

discursoboda.es

Buenas noches, familia y amigos. Soy el oficiante de esta boda y el primo de Marta, y me hace una ilusión enorme estar aquí, justo frente a la tarta, antes de que la tentación nos gane.

Os conocí como dos estudiantes de Erasmus que compartían mesa en la biblioteca de Valencia y café en la Plaza de la Virgen. Primero fueron apuntes mezclados, luego risas que se quedaban cuando el café se terminaba, y más tarde esos paseos de vuelta en los que ya no importaba la hora. Desde entonces, he visto crecer algo muy sencillo y muy serio a la vez.

Marta, tú siempre has sido perseverante y generosa: de las que no suelta un proyecto hasta que está bien hecho, y de las que se fija si alguien ha comido antes de preguntarse si tiene hambre.

Javier, tú tienes ese ingenio que resuelve nudos sin hacer ruido y esa forma protectora de querer que pone calma donde otros solo pondrían prisa.

Juntos sois una brújula fiable: cuando llega el viento, os reís, os agarráis y seguís. Y en cada paso, habéis tenido a la familia muy cerca, sin perder nunca de vista de dónde venís.

Valencia fue el punto de partida, sí, pero el viaje lo habéis construido a pulso: diez años de trabajo compartido, de decisiones tomadas con paciencia, de detalles que nadie ve y que sostienen lo importante. Como dice una frase que me encanta: “El hogar no es un lugar; es una pareja que se elige cada día”. Hoy celebramos ese hogar que ya existe y que seguirá creciendo con vuestras pequeñas costumbres, vuestras conversaciones eternas y ese modo tan vuestro de cuidar.

Quiero dar las gracias a los padres de Marta y de Javier por su amor y su apoyo constante. Lo que vemos hoy también es fruto de vuestra forma de enseñar a querer, de abrir la puerta y de acompañar sin invadir.

Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es

Y ahora, antes de que se corte la tarta y nos quedemos sin palabras por otros motivos más dulces, levantemos nuestras copas:

por Marta y Javier, por la mesa compartida que se convirtió en vida compartida,

por el humor que alivia, la generosidad que sostiene y la familia que arropa.

Que sigáis eligiéndoos cada día, con la misma curiosidad del primer café en la Plaza de la Virgen.

¡Salud!

Este discurso fue creado con discursoboda.es. Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora en discursoboda.es

Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es